



**“Universidad del Sureste”**

Turno matutino.

**Ginecología y Obstetricia**

*Cuidado en la Preñez*

**Presenta:**

**Omar Isaí de la Cruz Paredes**

Octavo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

**Catedrático:**

**MVZ. Francisco David Vázquez**

24 de Enero de 2021

Tapachula, Chiapas, México.

Cuando los animales se aparean el espermatozoides del macho se une en la matriz a los óvulos de la hembra.

Termina en consecuencia el celo y el vientre de la hembra aumenta de volumen durante varios meses mientras el feto crece durante todo el período de la gestación.

El proceso de gestación de la vaca es una etapa en la que se deben tener ciertas precauciones para lograr el objetivo de toda explotación ganadera, aumentar el número de animales. Evitar un aborto y conseguir una cría sana es la meta final.

De entre los aspectos que más atienden los ganaderos, uno de los puntos al que ponen mayor atención, es el de los intervalos entre parto y parto. Lo que buscan preferentemente es que las vacas tengan por lo menos una cría anualmente. De allí parte la importancia de implementar una planificación adecuada en el cuidado de las vacas gestantes. Es algo prioritario para cualquier empresa ganadera.

El celo termina cuando inicia la gestación. El animal se vuelve más tranquilo y el vientre va aumentando de volumen. En los animales que producen leche la cantidad obtenida disminuye progresivamente.

Si el macho y la hembra han vivido juntos en un gran rebaño o manada será difícil establecer el momento del parto. En cambio, si se sabe cuándo ha sido cubierta la hembra, o cuándo ha sido sometida a inseminación artificial, se podrá saber cuándo parirá.

Debe recordar que un animal en gestación necesita más alimento y que al final de la preñez será conveniente añadir granos o cereales en su alimentación. Todos los animales en gestación deben tenerse cerca de casa al final de la preñez, proporcionándoles algún tipo de cubierta o refugio. Se les observará dos veces al día para ver si presenta los síntomas de la proximidad del parto. Sobre todo, las vacas y búfalas necesitan un lugar limpio, bien ventilado, preferentemente con suelo de arena o gravilla en el que se prepare un buen lecho.

No tenga al animal en gestación siempre atado o con poco espacio para moverse. Déjelo todos los días libre en un campo o patio. Hay que observarlo con atención dos veces al día, para ver si presenta señales de parto.

Una buena alimentación, espacios y potreros ideales, manejo sanitario, tiempo de descanso y revisiones constantes son aspectos primordiales que el encargado de los animales o mayordomo debe tener en cuenta para que el periodo de gestación se lleve a cabo con normalidad. La vaca debe tener durante el proceso de gestación una alimentación adecuada en cantidad y calidad. En algunos casos el animal tiene requerimientos nutricionales como la suplementación al final de la preñez.

Es importante que el animal tenga un fácil acceso a los alimentos y al agua para que no se presenten problemas de pérdida de peso o desnutrición. Cuando la hembra tiene 7 meses de gestación, la cría está en su mayor desarrollo, por ende, el animal necesita raciones de comida más grandes para desarrollar una reserva de alimento para la etapa del posparto.

Se le debe dar a la vaca una suplementación mineral de fácil asimilación, que no vaya a generar descompensaciones, ni excesos, que puedan afectar elementos que son necesarios para la futura lactancia y para el momento del parto. Tener en cuenta que el potrero debe ser seguro y plano y que no puede tener peligro de huecos, represas o quebradas. También aseguró que es ideal que el lugar donde se encuentre la vaca esté cerca de la casa del administrador o encargado de la finca, para que este pueda realizar una buena supervisión.

En este punto, vale la pena resaltar que es muy importante que la vaca esté al día con el plan sanitario que corresponda a las necesidades del predio, de acuerdo a lo que haya establecido el médico veterinario de la finca. Una vaca cuando se encuentra en gestación se puede vacunar, vitaminizar y desparasitar, todo esto bajo supervisión de un experto y solo si se requiere y si está estipulado en el programa de salud de la finca, el cual se crea basándose en las condiciones del pasto, la oferta de agua y de las enfermedades que se presenten en la región.

Es importante supervisar constantemente a la hembra en los días cercanos al parto para brindarle ayuda, solo si el animal lo necesita. Durante el proceso de reproducción o inseminación, antes y luego de confirmar la gestación, es muy recomendable hacer chequeos y revisiones periódicas. Durante toda la etapa de preñez, se pueden realizar entre 3 y 4 palpaciones rectales para verificar que todo esté en orden y no se presenten inconvenientes.

Lo que debe buscarse es optimizar al máximo el rendimiento reproductivo de los bovinos de la granja o criadero. Para conseguir lo anterior, es preciso llevar a cabo estratégicas acciones tanto sanitarias, como nutricionales. Tales acciones deben estar enfocadas a la mejora del estado físico de las vacas en estado gestante. Es en este punto cuando conviene detallar en qué consiste el manejo adecuado de los animales en estado gestante y qué ventajas se obtienen de todo ello para el rendimiento reproductivo de las vacas de una granja o criadero.

La bolsa de agua aparece en la vulva. La vaca se esfuerza más. Aparece la cabeza del ternero, con lo que se rompe la bolsa. Verá aparecer entonces las dos patas

anteriores del ternero. Transcurren unas 4-6 horas hasta alcanzar esta fase del parto. Tan pronto como el pecho del ternero sale por la vagina comienza a respirar.

Si la hembra presenta problemas en su crecimiento y su desarrollo físico, es muy posible que haya sido levantada cuando el peso y tamaño del animal no era el óptimo. Lo anterior también propicia que se presenten partos complicados y de alto riesgo. Desde que nace el animal, es preciso curar adecuadamente su cordón umbilical, el ombligo de la cría.

El cuidado que se le debe dar a la vaca gestante debe iniciarse desde que el animal es parido por su madre, posteriormente tiene que pasar por la cría, la fase de levantamiento y hasta llegar a su edad reproductiva. Es indispensable contar con el apoyo de un veterinario experimentado para cumplir correctamente con cada una de estas etapas relacionadas con las atenciones que se les debe dar a las vacas en estado de gestación.

El manejo de los terneros debe llevarse a cabo de manera programada y cuidadosa, procurando el pleno bienestar de los animales. Lo mismo sucede en el caso de la nutrición de las jóvenes vacas, ya que se les debe ofrecer una alimentación balanceada y generosa. No menos importante es el manejo cotidiano de los residuos orgánicos y el manejo que se debe hacer de los animales durante el ordeño.

En el parto, las vacas deben de recibir la mejor atención posible. Todo ello incidirá de modo muy positivo en la salud de las crías y en la conservación plena de la capacidad productiva de las vacas de una granja o criadero. Por supuesto, la productividad y la rentabilidad de un negocio ganadero que siga estos estándares de cría serán muy elevadas.